

1 Comer, comer... para poder crecer

1.1.   ¿Con qué frase te identificas más y por qué? ¿Qué relación tienes con la comida? **Discute con tus compañeros y defiende tu opción.**

- Comer para alimentarse
- Comer para olvidar
- Comer por placer



1.1.1.   **Y, ahora, vamos a cambiar el verbo "comer" por "cocinar". ¿Qué frase elegirías? ¿Por qué?**

- Cocinar para alimentarse
- Cocinar para olvidar
- Cocinar por placer



1.2.  **Tu profesor te dará instrucciones para trabajar el léxico.**

Verdura	Pescado	Carne	Fruta	Plato	Utensilio de cocina	Acción relacionada con cocinar
puerro	pescadilla	pavo	plátano	paella	plato hondo	picar

1.3.   **Patxi Zurita, periodista especializado en gastronomía, le ha hecho una entrevista a Anjel Lertxundi, escritor vasco, para *El Correo Digital*. Aunque grabó la entrevista, también tomó algunas notas. Escucha la grabación con atención, toma notas y rectifica las erróneas, consultando el cuadro de la página siguiente.**

Ejemplo: *No es al mediodía cuando cocina, sino por la noche.*

- Cocina, sobre todo, al mediodía.
- Practica una cocina complicada e improvisa mucho.
- Hoy ha hecho un panaché de verduras.
- Aliñó las verduras con sal fina, unas gotas de vino y aceite de oliva.
- Cree que la cocina es una actividad un poco estresante.
- Le gusta el aroma de los productos frescos y naturales, pero no soporta el olor a apio.
- Le encanta el sabor a mar.
- Toma postre después de comer.
- No le gusta mucho el dulce.
- La cocina catalana le parece muy interesante.
- Dentro de la cocina catalana destaca el "all i pebre".

Para rectificar una información, usa:

- No, + elemento erróneo + *no* + verbo, + $\left. \begin{array}{l} \text{el que} \\ \text{la que} \\ \text{los que} \\ \text{las que} \\ \text{lo que} \\ \text{cuando} \\ \text{donde} \end{array} \right\}$ + verbo + *ser* + elemento correcto.

No, las zanahorias no se fríen, las que se fríen son las cebollas.

- No, *no* + *ser* + elemento erróneo + $\left. \begin{array}{l} \text{el que} \\ \text{la que} \\ \text{los que} \\ \text{las que} \\ \text{lo que} \\ \text{cuando} \\ \text{donde} \end{array} \right\}$ + acción, + *sino* + elemento correcto.

No, no es el lunes cuando voy, sino el martes.

- No, *no* + *decir que* + elemento erróneo (subjuntivo), + *sino que* + elemento correcto (indicativo).

No, no digo que no quiera ir, sino que no puedo ir.

- No, *no* + elemento erróneo + *al contrario*, (+ elemento correcto y opuesto al erróneo).

No, no es antipático, al contrario, (es simpático).

1.4.



Tanto si cocinas para alimentarte como para olvidar o por placer, seguro que tienes un plato que siempre preparas, para ti o para tu gente. Explícale a tu compañero qué utensilios necesita, qué ingredientes y cómo se hace ese plato. Hay una condición: tu compañero no puede tomar notas. Puedes utilizar el léxico que aparece en el cuadro.

<input checked="" type="checkbox"/> cocer	<input checked="" type="checkbox"/> batir	<input checked="" type="checkbox"/> sartén	<input checked="" type="checkbox"/> cuchillo
<input checked="" type="checkbox"/> asar	<input checked="" type="checkbox"/> revolver	<input checked="" type="checkbox"/> cazuela	<input checked="" type="checkbox"/> cuchara
<input checked="" type="checkbox"/> freír	<input checked="" type="checkbox"/> mezclar	<input checked="" type="checkbox"/> plato	<input checked="" type="checkbox"/> servilleta
<input checked="" type="checkbox"/> dorar	<input checked="" type="checkbox"/> echar	<input checked="" type="checkbox"/> vaso	<input checked="" type="checkbox"/> cazo
<input checked="" type="checkbox"/> guisar	<input checked="" type="checkbox"/> añadir	<input checked="" type="checkbox"/> fuente	<input checked="" type="checkbox"/> espumadera
<input checked="" type="checkbox"/> pelar	<input checked="" type="checkbox"/> aliñar	<input checked="" type="checkbox"/> ensaladera	<input checked="" type="checkbox"/> colador
<input checked="" type="checkbox"/> cortar	<input checked="" type="checkbox"/> gratinar	<input checked="" type="checkbox"/> tenedor	<input checked="" type="checkbox"/> olla a presión

1.4.1. Escribe la receta que te ha explicado tu compañero.

1.4.2. Lee la versión que ha hecho tu compañero de la receta que le has enseñado y rectifícala si es necesario.

2 Este sabor me recuerda a...

2.1.   Lee estas tres historias de tres mujeres que hablan de su relación con la comida en una etapa de su vida y, según el contenido, escribe un título para cada una de ellas.

Texto A

Una noche de enero de 1996, soñé que me lanzaba a una piscina de arroz con leche, donde nadaba con la gracia de una marsopa. Es mi dulce preferido –el arroz con leche, no la marsopa–, tanto es así que en 1991, en un restaurante de Madrid, pedí cuatro platos de arroz con leche y luego ordené un quinto de postre. Me los comí sin parpadear, con la vaga esperanza de que aquel nostálgico plato de mi niñez me ayudaría a soportar la angustia de ver a mi hija muy enferma. Ni mi alma ni mi hija se aliviaron, pero el arroz con leche quedó asociado en mi memoria con el consuelo espiritual. En el sueño, en cambio, nada había de elevado: yo me zambullía y esa crema deliciosa me acariciaba la piel, resbalaba por mis pliegues y me llenaba la boca. Desperté feliz y me abalancé sobre mi marido antes que el infortunado alcanzara a darse cuenta de lo que ocurría. A la semana siguiente, soñé que colocaba a Antonio Banderas desnudo sobre una tortilla mexicana, le echaba guacamole y salsa picante, lo enrollaba y me lo comía con avidez. Esta vez desperté aterrada. Y, poco después, soñé... Bueno, no vale la pena seguir enumerando, basta decir que, cuando le conté a mi madre esas truculencias, me aconsejó ver a un psiquiatra o a un cocinero.



Isabel Allende, *Atróvita*

Texto B

Ayer, mientras preparaba una bola de helado de zanahoria, mi último experimento, para depositarla sobre un crujiente cucurucho y luego saborearla lentamente, recordé a mi padre y los cuentos que me contaba, inventados por él, cuando era pequeña. Había uno en particular, cuya protagonista era una niña llamada Zapaquilda que vivía en el bosque. Vivía un sinfín de aventuras, siempre rodeada de sus amigos los animales y de la naturaleza. Las andanzas de esta niña nunca se repetían, aunque sí algunos detalles de su vida en el bosque. Así, mi padre disfrutaba enormemente contándome las fiestas de cumpleaños a las que asistía nuestra protagonista, invitada siempre por una ardilla, un conejito, un búho o cualquier otro animal, de los que era muy querida. La merienda estaba compuesta por bocadillos y emparedados de todas clases, pero lo que más me llamaba la atención y más ansiosamente esperaba del relato era la llegada del postre. Con maestría, parsimonia y delectación, mi padre iba enumeran-



do y describiendo las tartas y helados que saboreaban los animalitos junto a nuestra amiga. Todo estaba elaborado con las verduras y hortalizas que crecían en el bosque, así que los helados eran de lechuga, de zanahoria, de tomate... Nada podía resultar más fantástico e insólito para una niña de apenas cinco años como yo y trataba de recrear en mi imaginación aquellos sabores que me desconcertaban y a la vez me estimulaban. Los años fueron pasando y nunca olvidé a mi amiga Zapaquilda, ni mucho menos aquellos postres y helados, ni por supuesto a mi padre. Él, goloso empedernido, me inició en el amor por lo dulce; un hombre dulce y bondadoso que era feliz haciendo felices a los demás con las cosas más pequeñas e insignificantes, restando importancia a los conflictos, viendo siempre el lado bueno de la vida. Mi amor por la cocina se remonta a mi niñez más temprana, pero mis prácticas culinarias no empezaron a tomar cuerpo hasta pasados bastantes años.

www.ategoleto.com/noticias/26/firmas/italiana

Texto C

No sé si me quedaré así para siempre, pero sí recuerdo que hubo un tiempo, en mi primera adolescencia, en que me sometí a una prueba de hambre voluntaria, en aquella época en la que apenas comía. Frente a la comida sentía una náusea maligna, plena del placer del rechazo. Mis costillas eran ganchos, mi columna una cuchilla y mi hambre una coraza... El ayuno constituía una prolongada resistencia al cambio, el único medio que yo imaginaba para mantener la dignidad que tenía de niña y que perdería como mujer. No quería ser mujer.



2.1.1.  **¿Qué palabras de las siguientes identificarías con cada texto? Justifica tu respuesta localizando en los textos la información que se relacione con la palabra.**



Yo la palabra "nostalgia" la asocio al texto B porque...

	Texto
1. Nostalgia	<input type="checkbox"/> _____
2. Erotismo	<input type="checkbox"/> _____
3. Humor	<input type="checkbox"/> _____
4. Recuerdo	<input type="checkbox"/> _____
5. Placer	<input type="checkbox"/> _____
6. Niñez	<input type="checkbox"/> _____
7. Fantasía	<input type="checkbox"/> _____
8. Voluptuosidad	<input type="checkbox"/> _____
9. Enfermedad	<input type="checkbox"/> _____
10. Asco	<input type="checkbox"/> _____

2.1.2.  **¿Recuerdas que en el texto B la autora de la historia dice que su padre es un "goloso empedernido"? ¿Sabes qué significa esta expresión? Puedes deducir su significado por el contexto. A continuación, te damos otras expresiones diferentes relacionadas con la forma de comer, utiliza tu intuición y relaciona las expresiones con una de las personas de la ilustración. ¿Qué expresión relacionarías con cada una de las mujeres de los textos anteriores?**



- | | | |
|--|--|---|
| <input type="checkbox"/> comer como una lima | <input type="checkbox"/> comer como un pajarito | <input type="checkbox"/> (los macarrones) no me dicen nada |
| <input type="checkbox"/> ponerse como el quico | <input type="checkbox"/> tener un estómago sin fondo | <input type="checkbox"/> a mí, (los macarrones) ni fu ni fa |
| <input type="checkbox"/> ponerse morado | <input type="checkbox"/> hacer ascos | <input type="checkbox"/> comer a la fuerza |
| <input type="checkbox"/> ser un glotón | <input type="checkbox"/> tener o hacer remilgos | <input type="checkbox"/> ponerse las botas |